

MISCELANEA

CRISIS ENERGETICA

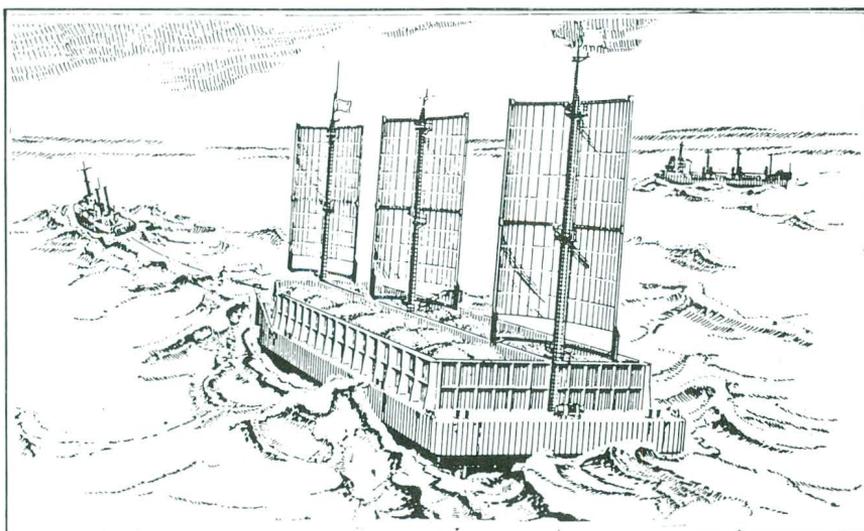
PODER VELA-MAQUINA

Los armadores japoneses, ansiosos de rebajar los gastos en petróleo, inaugurarán en estos meses una nueva era del "poder vela-máquina", con el viaje de un buque tanque costero equipado tanto con velas como con una máquina convencional.

Los primeros ensayos fueron desarrollados en gabarras remolcadas, utilizadas en el tráfico entre Japón y Taiwan. Las ventajas evidenciadas han llevado al

desarrollo de un proyecto para la construcción de gabarras de 12.000 toneladas, para el transporte de cascajo, que lleva adelante la Mitsui & Asian Venture Ltd.

Impresionados por nuevas pruebas que demostraron que las velas agregan casi tres cuartos a la velocidad de un buque propulsado a máquina, los dirigentes industriales aplicarán el concepto vela-máquina a esos mismos tráficos de cascajo y, luego, a pesqueros y a transportadores de automóviles en la ruta a EE.UU.



PETROLERO VELA - MAQUINA

El retorno de la vela se facilita por los progresos técnicos, que permiten obviar las mayores dificultades de ese sistema; ahora es posible manejar las velas mecánicamente y controlarlas automáticamente e, incluso, por control remoto, con computadores que permiten máxima eficiencia y muy reducida tripulación. Por otra parte, los nuevos materiales petroquímicos proveen más larga vida que las telas tradicionales, disminuyendo el costo de su mantenimiento.

(Citado en "Fairplay" Vol. 275 N° 5056, y en "World Press Review", Vol. 27 N° 8)

PRIMER PETROLERO DE VELA

El "Shin Aitoku Maru", primer petrolero de vela que acaba de ser lanzado en los mares japoneses, fue fabricado por los Astilleros Inamura para la sociedad de transportes marítimos Aitoku, y es el primero de una nueva generación de barcos especialmente concebidos para gastar menos energía.

Este petrolero, de 1.600 toneladas y de una capacidad de transporte de 700 toneladas, tiene 66 metros de eslora, 10,60 metros de manga y es propulsado por sus dos velas y su motor Diesel, lo que le permite una economía de un 50% del fuel gastado por este tipo de buques.

A raíz del aumento inquietante del precio del petróleo, la compañía Nippon Kokan NKK, segundo productor de acero del Japón, ha encargado a un comité de expertos el estudio de los problemas relacionados con la utilización de las velas como complemento del motor. Estos expertos han calculado que un carguero que transporta 20.000 toneladas de mercancía, con un motor de 7.500 caballos, y que navegue a la velocidad de 15 nudos realizaría, con la ayuda de las velas, una economía de combustible de por lo menos un

10%. Por lo tanto, se ha puesto en marcha un proyecto de un pequeño petrolero de vela y con motor para controlar, en la práctica, el valor de sus teorías, realizadas en laboratorio con unos modelos reducidos.

Las velas del "Shin Aitoku Maru" miden 8 metros de ancho y 12,15 de alto cada una, lo que representa una superficie total de 194 metros cuadrados. Estas velas no son de tela suave sino que son verdaderos paneles móviles que pueden, gracias a un computador, ser orientados según la dirección de los vientos. Un sistema electrónico, situado en el puente de mando, calcula la fuerza del viento y —en función de la ruta seguida por el barco— indica la buena apertura de los paneles para obtener la máxima velocidad.

Los ingenieros de la Nippon Kokan han concebido una hélice especial que puede funcionar *libremente* para no frenar el barco en su carrera cuando el motor rueda al ralentí.

La compañía propietaria lo utilizará sólo en la navegación costera, con el fin de acumular los datos necesarios para mejorar el próximo buque de este tipo. En todo caso, las pruebas han sido positivas en lo que a la estabilidad y maniobrabilidad del barco se refiere.

(De "La Hoja del Mar", Madrid)

CARBON VERSUS PETROLEO

Australia será el primer país en el mundo que empezará a convertir gran parte de su flota de carga propulsada a petróleo (tanto bunker como diesel), en buques de turbina a vapor, empleando carbón.

Además, próximamente se firmarán contratos para la construcción de seis o más buques quemadores de carbón, de los cuales por lo menos cuatro

serán de 75 mil toneladas cada uno. (The Australian, Sydney; citado en "WPR", Vol 27 N° 8).

LA ERA DE LA DIPLOMACIA DEL PORTAAVIONES*

Ann Hughey

En la geopolítica de la década del 80 la Armada de Estados Unidos de N. A. debe ser más que una Armada. Debe proveer bases militares flotantes. La alternativa es: o el contribuyente paga mucho más o la Armada será incapaz de cumplir con su misión.

"En muchos casos, una demostración de poderío naval sin llegar a la acción armada puede lograr fines políticos, solamente ejerciendo presión a través de su capacidad potencial o amenazando iniciar acciones militares".

("Sea Power of the State": Almirante Gorshkov de la flota soviética)

"Estamos tratando de cumplir misiones en tres océanos con una Armada que es para océano y medio".

(Almirante Thomas B. Hayward, Jefe de Operaciones Navales, U.S.N.)

El Almirante Moorer va directamente al punto: "No podemos decirle "a los pueblos del Medio Oriente o de "Africa que hay 8 ó 10 hombres sentados en una rampa de lanzamiento de "misiles balísticos intercontinentales de "ojiva nuclear ubicada en Montana. Les "da lo mismo. No pueden ver nada. No "saben dónde está Montana. Pero si les "decimos: miren ese gran buque que "hay allí. Eso sí que impresiona". El ex Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor destaca algo muy importante. Fíjense bien. Hace poco más de un año, Yemen del Sur marxista, en el fondo de

la península arábiga, estratégicamente muy importante, atacó a su vecino Yemen del Norte. La disuasión nuclear estadounidense no sirvió de nada. Pero cuando Estados Unidos mandó al portaaviones 'Constellation' con una fuerza de tarea y trasladó armas a Yemen del Norte, los soviéticos entendieron y retrocedieron.

El Ejército tiene elementos en Europa para impedir un ataque soviético. Bombarderos y cohetes de la Fuerza Aérea están preparados para la guerra nuclear. Aunque la amenaza nuclear entre las dos superpotencias probablemente impide que los soviéticos se apoderen directamente del Medio Oriente, no sirve para proteger el abastecimiento de petróleo del que depende nuestra existencia económica, de un quiebre interno o de los aliados soviéticos armados convencionalmente, que hablan español o árabe.

¿Qué puede hacer la Armada que el ejército y la Fuerza Aérea no puedan?

De hallarse en buen pie, la Armada puede lanzar un poderoso golpe no nuclear en cualquier parte del mundo, sin contar con bases terrestres de las que se puede depender tan poco en esta época de gran nacionalismo. Sin una Armada poderosa, el poder militar de Estados Unidos es casi inútil en grandes áreas del globo.

Lo que está implicado aquí es nada menos que un substancial cambio en la forma en que se estructuran las fuerzas convencionales. El prestigiado teórico de la Armada, Capitán de Navío Alfred Thayer Mahan, creó una estrategia de "dominio del mar" que ha predominado en el pensamiento naval desde fines del siglo XIX, y los Almirantes que se han formado según las teorías de

* Artículo aparecido en la Revista FORBES, del 21 de Julio de 1980, que se inserta en la Sección Miscelánea del Noticiero, como un complemento de sus informaciones de carácter internacional.

Mahan siempre considerarán la destrucción de la flota soviética como una misión principal, y bien podría serlo en una guerra futura. Pero hoy, cuando las áreas más críticas del mundo están tan lejos del poder terrestre y aéreo con base en Estados Unidos, la misión de proteger los intereses estadounidenses en las tierras ricas en petróleo del Golfo Pérsico ha recaído en la flota. En la actualidad, el poder naval en tiempo de paz vendría a tener la gravitación de las bases terrestres de la I y II Guerra Mundial.

Así es como, en las crisis de Irán, los buques y aviones de EE.UU., junto con su Infantería de Marina, son los elementos básicos en la protección de Arabia Saudita. El relativo debilitamiento del poder naval de Estados Unidos es, por lo tanto, una de las principales dificultades que enfrenta actualmente la nación. Es probable que no se hable de este problema en la próxima campaña presidencial. Carter es muy vulnerable en este aspecto y Reagan está deseoso de evitar que lo crean belicista. Pero el problema seguirá latente aunque no se hable mucho de ello, y muchos votantes probablemente evaluarán a los candidatos en base a ello, en esta época de inestabilidad internacional.

La Armada de EE.UU. tiene hoy 13 portaaviones; sin embargo, su avanzada tecnología hace que el desgaste que sufren sus tripulaciones sea tan agotador en la mar que el planeamiento naval sólo considera mantener el 30% de los portaaviones operando en un momento determinado. Esto significa mantener 9 buques en puerto mientras 4 están operando. Antes de la crisis de Irán, lo acostumbrado era mantener 2 en el Pacífico y 2 en el Mediterráneo. Los 9 restantes estaban en reparaciones o preparándose para ser desplegados.

Ahora, los requerimientos de fuerzas en el Golfo Pérsico han cambiado

esto. Sobre ello, dice el Vicealmirante Staser M. Holcomb, Director del Programa de Planificación de la Armada: "En este momento tenemos un promedio de 4.3/4 portaaviones desplegados, "y eso es un poco más de lo que la situación puede tolerar. Cuando esto se "hace en forma prolongada, las exigencias superan lo que puede rendirse. "Algo tendrá que hacerse al respecto en "el curso del próximo año; no podemos "mantener dos portaaviones desplegados en el Océano Indico, uno en el "Mediterráneo, uno en el Pacífico occidental y otro más en cualquiera de "estas áreas por mayor tiempo de lo "que actualmente lo hacemos; no podemos mantener esta situación indefinidamente".

Al revés de Teddy Roosevelt, Jimmy Carter está hablando mucho y haciendo poco. Helmut Sonnenfeldt, de Brookings Institution y que fue Consejero del Departamento de Estado durante la administración de Henry Kissinger, expresa: "Todos los que se "interesan en estos asuntos saben que la "Armada de Estados Unidos tiene pocos "buques para el cumplimiento integral "de su misión y que estos buques presentan problemas de mantenimiento y "de dotaciones". Los aliados de Estados Unidos conocen mejor esta situación que la mayoría de los norteamericanos. Esto explica su actual acercamiento a los soviéticos y su aceptación de los muezines que gobiernan en Teherán.

"En un enfrentamiento decisivo "con la Unión Soviética en un teatro "diferente del europeo, tal vez nos veamos obligados a ceder, con las graves "repercusiones que tendría para nuestra "posición económica y política mundial, aunque no se disparara un solo "tiro", manifiesta el profesor F.J. Bing West de la Academia de Guerra Naval de Estados Unidos. Se daría el caso de la crisis cubana de misiles al revés, porque esta vez —con paridad nuclear y

una Armada más poderosa— sería mucho menos probable que los soviéticos cedieran. En efecto, habiendo evaluado correctamente que la falta de un poder naval efectivo aumentaba su vulnerabilidad, los soviéticos se dedicaron a compensar la balanza; los norteamericanos, en cambio, orgullosos del éxito obtenido, olvidaron que el poder naval, respaldado por la superioridad nuclear, les había permitido ganar en Cuba, y dejaron que su Armada perdiera preeminencia. Al respecto, dice el Vicealmirante Holcomb: “rápidamente concentramos una fuerza naval; los soviéticos retrocedieron y nosotros no consideramos que ellos iban a continuar intentándolo”.

¿Qué pasa con la Armada de Estados Unidos? ¿Por qué ocurre esto? ¿Cómo pueden cambiar las cosas?

— *Potencial humano.* A la Armada le faltan unos 20 mil suboficiales experimentados; los especialistas técnicos que operan y mantienen los equipos cada vez más complejos de los buques. Ya pasó la época de las grandes dotaciones de sirvientes de piezas, integradas en su mayoría por grumetes y conscriptos, que podían disparar los cañones con efectividad; ahora, el equipo que opera el control de fuego y el armamento de la época actual debe estar capacitado para trabajar con complejos sistemas de computación; no se puede emplear a cualquier marinero inexperto para efectuar esta tarea, expresa un alto jefe naval, y el Almirante Holcomb agrega: “Vamos a hundirnos si no solucionamos el problema del potencial humano”.

— *Sueldos.* “Mi personal está mal remunerado —hace presente el comandante Ray Sharpe, comandante de un destructor— se sienten como si el gobierno los hubiera olvidado”. Y no hay que extrañarse: un suboficial con ocho años de servicio gana 11.730 dólares

anuales y trabaja cien horas semanales cuando está navegando; en cambio, un funcionario civil trabajando en Washington puede empezar a trabajar con 13 mil dólares y gana horas extraordinarias; un piloto naval experimentado gana unos 25 mil dólares, es decir, menos de los que gana un chofer de camión que hace viajes largos.

— *Mantenimiento.* Un piloto de F-14 estuvo a punto de morir al romperse un cable de retención de la cubierta de vuelo cuando estaba aterrizando en un portaaviones: un marinero inexperto había colocado el cable incorrectamente y el Tomcat, que cuesta 25 millones de dólares, cayó al mar, salvándose el piloto porque se eyectó justo a tiempo. Sobre el particular, un Almirante dice: “una de las cosas que me preocupan es que se producen accidentes en que no sabemos cómo ocurren, porque la dotación muere en el mar: no recuperamos ni la dotación ni el avión”.

— *Falta de buques y aviones.* En los últimos siete años se han estrellado o dañado más aviones de la Armada que los que han sido reemplazados. La flota misma, con aproximadamente 500 buques, de los cuales 300 son buques de línea, es la más pequeña que ha tenido los EE.UU. desde el año 1939, y representa la mitad del tamaño de la flota de fines de la década de los años cincuenta al sesenta. A pesar de todo lo que se habla de rearme, la situación empeora en vez de mejorar; al respecto, una reciente investigación de la Oficina de Presupuesto del Congreso concluye: “se espera que los niveles de la fuerza naval caigan bruscamente a fines de la década del ochenta y comienzos de la siguiente, a causa del número de buques que deberán ser retirados del servicio”.

— *Munición, repuestos y entrenamiento.* Según la planificación logística

del Pentágono para la "próxima guerra", la Armada cuenta solamente con la mitad del acopio de abastecimiento Clase V para los niveles operativos requeridos. Respecto a problemas de entrenamiento, el Almirante Holcomb hace notar que: "debido a una reducción del tiempo destinado al entrenamiento básico, se da el caso de personal que jamás a "disparado un arma". Un comandante de buque se queja que personal recién transbordado no tiene entrenamiento en extinción de incendio y que muchas veces llega con problemas médicos, tales como caries en su dentadura; este mismo comandante hace presente que puede pasar un año antes de conseguir determinados repuestos para algún sistema de su buque, y se expresa así: "he tenido que convertirme en obrero en lugar de comandante en el plano táctico, porque he tenido que preocuparme por detalles de mantenimiento en vez de comandar este buque, estando preparado para el combate, y entrenar a mis oficiales para obtener de ellos eficiencia táctica: ellos están también demasiado ocupados tratando de obtener repuestos y haciendo trabajos que deberían ser efectuados por sus subalternos inmediatos".

— *Preparación.* Debido al gasto de las operaciones en el Océano Índico, la Armada ya ha reducido un poco los períodos de navegación y de vuelo, en circunstancias que los pilotos deben practicar constantemente, tanto por su propia seguridad como para mantener su eficiencia.

"Es un peligro latente el no haber volado por mucho tiempo", expresa el Contraalmirante Kenneth L. Sugart, Jefe del Comando de Enseñanza e Instrucción Naval, Pensacola, Florida; actualmente, la disminución de horas de vuelo asignadas no representa un gran problema, pero podría llegar a serlo.

Ahora, comparemos esto con lo que está haciendo la U.R.S.S. La humillación sufrida por el bloqueo de Cuba provocó un incremento al desarrollo militar soviético a largo plazo. El Comandante en Jefe de la flota soviética, Almirante Gorshkov, actualmente de 70 años, convenció al escalón político que el oso debía nadar para extender su poder alrededor del mundo; ahora tiene buques anfibios que pueden transportar infantes de marina soviéticos a tierra; una nueva clase de cruceros de propulsión nuclear, cuyo tamaño es el doble del de los cruceros estadounidenses; una nueva clase de buques de apoyo que pueden abastecer a la flota soviética en cualquier lugar del mundo. Además el Almirante Hayward dice se estima que el submarino clase Alfa soviético es más rápido y capaz de sumergirse a mayor profundidad que cualquier otro, y que una nueva clase de submarino a propulsión nuclear, portador de misiles tipo crucero, ha aparecido el mes pasado (en Junio de 1980).

"El poder naval soviético, meramente defensivo en 1965, se ha convertido en el mejor medio para derrotar al enemigo imperialista, y en el elemento más importante del arsenal soviético para preparar el camino hacia un mundo comunista", expresa el Almirante Gorshkov en *El poder naval del Estado*.

La Armada de Estados Unidos sigue siendo una potente fuerza naval; comparativamente, todavía es más poderosa que la Armada soviética. Ellos tienen solamente 2 portaaviones —ambos pequeños— en comparación con los 13 nuestros, y su capacidad es más limitada para el reabastecimiento de sus buques a gran distancia. Pero lo inquietante es la tendencia que se observa: "No podemos seguir así a menos que estemos dispuestos a quedar en una posición de inferioridad —dice el Almirante Hayward, y agrega— están cons-

“truyendo una Armada como la nuestra. “El problema es que la están haciendo “mucho más rápido que nosotros”. Les “falta apoyo aéreo, pero creemos que “subsanan esa deficiencia en la próxima década; entonces, los soviéticos “tendrán capacidad de intervención “mundial”, opina un analista del Pentágono.

Los actuales problemas de la Armada empezaron en Vietnam. El Almirante Moorer recuerda que: “Mac Namara —que en esa época era secretario de “Defensa— tenía la política de hacer “adquisiciones para reemplazos en lugar “de una política de modernización; de “esta manera, como no se hundieron “buques, todo el presupuesto de defensa se invirtió en reemplazar camiones, “tanques y helicópteros”. Por su parte, el Almirante (R) Elmo Zumwalt, ex Jefe de Operaciones Navales, dice: “En “la época en que me hice cargo del “puesto, en 1970, el promedio de edad “de nuestros buques era de 19 años. “Teníamos una Armada anticuada, simplemente porque no reemplazábamos “los buques”.

El profesor West, de la Academia de Guerra Naval, expone que la administración de Carter se hizo cargo del gobierno hace más de tres años, prometiendo reducir, en lugar de aumentar, los gastos de defensa. El dinero que estaba previamente destinado a la Armada se invirtió en reforzar el ejército destacado en Europa, otro punto débil e importante para el gobierno debido a su preocupación por la O.T.A.N. y el Tratado SALT II.

¿Se quejaron los Almirantes? Por supuesto. Pero nadie les hizo mucho caso. ¿No quieren los militares siempre más de lo que tienen? Además, el prestigio de los militares se perdió junto con la guerra de Vietnam. Pocos norteamericanos se dieron cuenta del hecho que la pérdida de la autosuficiencia energética había extendido nuestras

fronteras económicas. Ahora, el mensaje está empezando a ser escuchado, pero sólo débilmente: Para el año fiscal en curso, el Congreso asignó 46.100 millones de dólares, agregando 2 mil millones posteriormente para compensar la inflación y las operaciones en el Océano Índico. La solicitud de presupuesto del Presidente para el año fiscal 1981 ha sido por 50.100 millones de dólares. Pero el Almirante Holcomb dice que se requiere un aumento de sueldo del 25% para retener al personal especializado; eso, más la munición, repuestos, aviones y buques de reemplazo necesarios para mantener a la Armada en la condición actual, costaría más de 8 mil millones de dólares al año sobre los niveles presupuestarios actuales.

En resumen, los modestos aumentos que la administración Carter y el Congreso están dando a la Armada son poco más que una muestra de lo que se necesita.

El Almirante Holcomb se queja de que la Armada tiene buques anfibios para desembarcar solamente una de las tres divisiones de la Infantería de Marina, pero estos buques, que empezarán a ser anticuados en 5 años, están divididos entre el Atlántico y el Pacífico. “De modo que ni siquiera podemos “efectuar un asalto con una división en “cualquiera de los 2 océanos sin una “preparación de unos seis meses”, acota el citado Almirante.

Aumentar la flota y su potencial aéreo en 30% —el crecimiento necesario para que la Armada mantenga una presencia permanente en el Océano Índico— sería un proyecto de 8 a 10 años con un costo de 10 mil millones de dólares al año, incluyendo aumentar el número de portaaviones de 13 a 16, dice Holcomb. Esto significa 18 mil millones de dólares más al año para tener una Armada poderosa operando en 3 océanos; considerando la inflación, serían unos 100 mil millones más en 5

años —y algunos analistas estiman que es un cálculo muy conservador.

Consideremos algunos precios de equipos nuevos. En la II Guerra Mundial un caza Corsair costaba alrededor de 75 mil dólares; un avión de ataque Skyrider de la guerra de Corea costaba 285 mil dólares; el caza naval Tomcat F-14 cuesta alrededor de 25 millones y el bombardero de ataque H-6 cuesta 13 millones de dólares: un ala aérea de portaaviones —la Armada tiene 12 para sus 13 portaaviones— tiene entre 70 y 90 de estos costosos aviones.

Los antiguos destructores, conocidos como "tarros de conserva", han sido reemplazados por nuevos modelos, que son tan grandes como algunos cruceros de la II Guerra Mundial, equipados con helicópteros para la guerra A/S. El costo de un destructor se ha elevado, de 5 millones de dólares en la II Guerra Mundial, a 140 millones para un destructor de la nueva clase Spruance. Ya no existe la artillería pesada del crucero, que costaba 18 millones en la II Guerra Mundial: el crucero clase Aegis, una versión modificada de los destructores Spruance, está armado con misiles guiados y cuesta alrededor de mil millones de dólares. El plexiglás y el lápiz de cera que solía usarse en la CIC han sido reemplazados por costosos y complejos computadores.

Los submarinos ya no son naves de superficie de 4 millones de dólares, que tienen la capacidad de sumergirse; ahora son naves de propulsión nuclear que sólo afloran al entrar o salir de puerto. Cada submarino Trident con sus 24 misiles Trident 1, la componente naval de las fuerzas nucleares estratégicas, cuesta aproximadamente 2 mil millones de dólares.

No hay muchas armas tan simples como la antigua ametralladora .50. La Armada informa que el misil Sparrow

aire/aire cuesta 155 mil dólares cada uno y que el Sidewinder infrarrojo está en los 103 mil dólares. El misil Phoenix aire/aire cuesta aproximadamente un millón de dólares, y la mayoría de ellos han sido enviados en los portaaviones al Océano Indico; según un Almirante, esos eran todos los Phoenix que había en el mundo. Un portaaviones gigante a propulsión nuclear cuesta alrededor de 2 mil millones de dólares y los aviones que lleva a bordo otros 2 mil millones, y si se tiene un portaaviones se necesitan cruceros, destructores y fragatas para resguardarlo. El costo asciende a más de 10 mil millones de dólares para un grupo de batalla.

Examinando estos costos, considerando la carga tributaria que tienen los estadounidenses y viendo las otras necesidades de nuestra sociedad, uno puede pensar: "no podemos darnos el lujo de ser una potencia mundial; repluguémosnos a la Fortaleza de América". Pero este argumento puede refutarse con una sola palabra: petróleo. Si Estados Unidos no fuera una potencia mundial, los soviéticos y sus aliados probablemente no demorarían ni un solo día en apoderarse del petróleo del Medio Oriente. Es discutible que el solo poder nuclear de Estados Unidos los disuada —así como no impidió que Khomeini secuestrara 50 diplomáticos estadounidenses. Los árabes lo saben, como también los soviéticos; sólo los estadounidenses actúan a veces como si no fuera así.

Por lo tanto, la pregunta no es: ¿Podemos permitirnos una Armada moderna? La pregunta es: ¿Podemos permitirnos no tenerla? Gradualmente está formándose conciencia del problema. "Bastante gente está alerta ahora ante el problema de que podemos ponernos un poco al día", dice el senador Charles Mathias (R.M.D.). Si el problema de la defensa nacional se hace evidente durante la campaña de otoño,

Carter inevitablemente tendrá artillería pesada. En su administración, la posición militar de Estados Unidos se ha deteriorado y sigue deteriorándose; en los últimos 4 años su Departamento de Defensa ha presentado al Congreso 4 diferentes programas quinquenales de construcción naval: el plan de construcción naval de Carter para 1977 era construir 170 buques, el cual se redujo a 70 en 1978 y a 67 en 1979, el programa de este año era de 97 buques —un paso en la dirección correcta— pero hace unos pocos meses atrás el Presidente envió una carta al Secretario de Defensa Harold Brown, ordenando que los militares dejaran de quejarse por el sueldo.

Contradiciéndose a sí mismo por enésima vez, Carter fue a Norfolk y prometió a miles de marinos, a bordo del portaaviones Nimitz, que lucharía por aumentar sus beneficios económicos —proposición que ya estaba pendiente en el Congreso— y de vuelta en Washington lo único que hizo fue lamentarse por la magnitud del presupuesto de defensa.

Su rival republicano, Ronald Reagan, ha insistido en la necesidad de una poderosa defensa nacional: sus planteamientos respecto a la Armada, hasta el momento, se han limitado a la necesidad de mantenerse a la vanguardia del crecimiento naval soviético y desarrollar nueva tecnología. El candidato independiente John Anderson se ha pronunciado en contra del misil MX y del bombardero B-1, pero está a favor de los submarinos, de los misiles Trident y de un mejor sueldo para los militares. Un representante de Anderson explica que el Trident es más seguro, desde el punto de vista ambiental, que el MX, y que pagándole más a los militares se obviaría la necesidad de los cantones de reclutamiento.

Mientras tanto, el Profesor West de la Academia de Guerra Naval com-

para a la Armada con los “pieles rojas” de Washington de unos años atrás: “estaban en condiciones razonablemente buenas, tenían experiencia, formaban un grupo sólido, pero sin las reservas adecuadas estaban alimentándose de las inversiones de capital de ayer”.

En un artículo como éste, que tan claramente defiende el rearme, es justo preguntar: bien, ¿pero cuánto costará? El déficit de potencial humano especializado y los problemas de equipos de ningún modo se limitan solamente a la Armada. El Congreso ya ha determinado oficialmente el presupuesto para mantener las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, con algún incremento en un trillón de dólares durante los próximos 5 años. Eso sólo incluye parte de los 100 mil millones de dólares extras para la Armada. Aunque ese trillón pudiera aumentar, dependiendo de lo que ocurrirá con proyectos tan controvertidos como el misil MX, el bombardero B-1, el transporte aéreo CX y grandes aumentos de sueldo para todas las instituciones armadas.

Así es: más de 50 mil millones al año sobre el presupuesto militar actual de 150 mil millones de dólares. ¿Qué efecto tiene esto sobre las esperanzas de un presupuesto militar equilibrado?: las arruina completamente, pero veamos cuál es la alternativa. Los soviéticos aprendieron las lecciones de la crisis cubana de misiles, actuando consecuentemente. Nosotros no. Ahora vamos a tener que pagar las consecuencias.

EL ALTO COSTO DE NAVEGAR LISTOS PARA ENTRAR EN COMBATE

El “grupo de batalla” actual no difiere del todo de la “fuerza de tarea” de la II Guerra Mundial, concepto táctico que se desarrolló paralelamente al reemplazo de los acorazados por los portaaviones como los buques capitales de la

flota. En los 25 años que han transcurrido, sin embargo, se han desarrollado grandes diferencias en poder de fuego, tecnología y costos. Cada grupo de batalla toma su nombre del portaaviones que lo integra y que es su razón de ser. La cantidad y los tipos de otros buques que forman el grupo varía según la misión, el área y la potencial amenaza. A continuación se indica la composición de un grupo de batalla, el Nimitz, un día de Marzo recién pasado, cuando estaba operando en el Océano Indico.

— **El portaaviones nuclear Nimitz:** 1.100 pies de eslora; desplazamiento 92 mil toneladas (el acorazado New Jersey, en comparación, tiene 890 pies de eslora y 60 mil toneladas); 85 aviones y una tripulación de 5 mil hombres; precio: 2 mil millones de dólares el buque y otros 2 mil millones, aproximadamente, los aviones embarcados que son:

24 *Grumman F-14*. Este costoso avión (25 millones de dólares cada uno), orgullo de la flota, puede volar a Mach 2,4; lleva un sistema de misiles con radar para traquear hasta 24 blancos y atacar a 6 de ellos simultáneamente. Está diseñado tanto para defender al grupo de batalla desde el aire como para atacar blancos en tierra o en el mar.

24 *A-7*. Avión subsónico de 13 años de uso (costo: 4,1 millones cada uno). El A-7 está siendo retirado para ser reemplazado por el McDonnell Douglas F-18, avión de caza de ataque multimisil, bimotor a reacción, que costará 21 millones de dólares cada uno.

10 *bombarderos Grumman A-6*. 13 millones de dólares cada uno, con un alcance de 1.100 a 2.700 millas, según su configuración, una velocidad máxima de casi Mach 1 y una capacidad

de 28.500 libras de bombas.

— **2 cruceros lanzamisiles guiados.** El "California" y el "Texas", armados con misiles superficie a aire, torpedos lanzados por cohetes y helicópteros para proteger al portaaviones de amenazas submarinas y de superficie. Velocidad máxima: sobre 30 nudos.

El costo del "California", construido en 1969, fue de 195 millones de dólares.

— **Un petrolero.** El "Mispillion", que transporta 107 mil barriles (4,5 millones de galones) de combustible para buques y aviones. Fue construido durante la II Guerra Mundial a un costo de 4 millones de dólares. Los petroleros cuestan actualmente 120 millones de dólares.

— **Un destructor tipo Spruance.** El "Paul F. Foster" para la defensa anti-submarina, cuyo equipo de sonar puede detectar submarinos a 20 millas de distancia. Tiene 2 cañones, torpedos y 2 helicópteros para guerra A/S. Costo: 140 millones de dólares.

— **Un buque de abastecimiento.** El USS. "White Plains" —la Armada los llama "Sears flotante"— reabastece alimentos, materiales, repuestos y varios.

— **Submarinos.** Debe suponerse que donde hay un portaaviones, cerca de él hay submarinos para protegerlo.

Los nuevos submarinos de ataque clase "Los Angeles" están diseñados para destruir otros submarinos o buques de superficie con misiles crucero y torpedos, incluyendo uno que es lanzado bajo el agua, sale a la superficie, vuela y luego cae al mar cerca del blanco. Velocidad en inmersión: 33 nudos. Costo: 300 millones de dólares.